

Haití

Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la economía de Haití tuvo en 2019 una baja del 0,7% (frente al crecimiento del 1,5% registrado en 2018). Esta fue la primera variación negativa desde hace una década —después del terremoto de 2010 (-5%)— y la cifra alcanzada fue inferior a las expectativas planteadas a comienzos del año. Los principales indicadores macroeconómicos dieron cuenta de un desempeño en ese mismo sentido, con una dinámica persistente de alta inflación (un 20% interanual al mes de septiembre), un empeoramiento del déficit fiscal (cerca del 7% del PIB) y una marcada depreciación de la gourde (34%). El déficit de la cuenta corriente tuvo una reducción significativa (del -3,9% al -1,2% del PIB) gracias al incremento de las exportaciones de bienes y de las remesas, pero sobre todo por una disminución de las importaciones.

Estos resultados negativos estuvieron asociados a una prolongada incertidumbre política y económica que se remonta a julio de 2018 y que en febrero de 2019 forzó nuevamente la renuncia del primer ministro, sin que hasta ahora haya concluido el proceso de ratificación de un nuevo titular. Este entorno desfavorable se agudizó durante los meses de septiembre y octubre, y a ello se sumó una gran escasez de combustibles. En octubre se produjo una parálisis casi completa de las actividades económicas, financieras y educativas y también, en buena medida, de la propia administración pública. Esta situación de incertidumbre sigue hasta la fecha, con la manifiesta inconformidad de diversos sectores de la oposición política y legislativa, así como de la sociedad civil.

En 2019 se estima que la recaudación total retrocedió un 18% en términos reales, por mermas en la tributación directa (20%) e indirecta (14%), así como por la contracción de los ingresos arancelarios (25%). Los ingresos sufrieron tanto por la incidencia del entorno de inestabilidad como por la propia reducción general de la actividad económica. En la capital, de hecho, las oficinas de recaudación de impuestos y aduanas no pudieron realizar sus actividades diarias durante varias semanas. Los gastos totales del gobierno central se redujeron un 18% en términos reales por la contracción del gasto corriente (12%), pero sobre todo por una fuerte caída de la inversión pública (72%), financiada con recursos de la tesorería pública. El déficit global del gobierno central se financió mayormente con aportaciones netas del banco central equivalentes al 1,3% del PIB, cifra menor a la observada en 2018 (un 3,9% del PIB), debido a cierta alineación del gasto público con los ingresos disponibles durante parte del ejercicio fiscal, según lo acordado en febrero de 2019 entre el Ministerio de Economía y el banco central. Al cierre del año fiscal en septiembre se observó un repunte del financiamiento monetario, que se estima en 9.738 millones de gourdes, lo que casi duplica el monto del mes de agosto. La deuda pública externa de Haití suma 2.100 millones de dólares (un 24% del PIB) y se mantuvo prácticamente sin cambios respecto de 2018. Los nuevos desembolsos fueron de apenas 3,7 millones de dólares, muy inferiores al propio servicio de la deuda (21 millones de dólares). La República Bolivariana de Venezuela es el principal acreedor de Haití, en el marco de las deudas contraídas en virtud del programa Petrocaribe.

Hasta el mes de mayo de 2019 la tasa de referencia (sobre bonos del banco central a 91 días) se mantuvo sin cambios en un 12%. Sin embargo, en junio de 2019 el banco central reforzó la postura restrictiva e incrementó al 22% la tasa de referencia para frenar el proceso inflacionario y contener la depreciación de la gourde frente al dólar. En noviembre de 2019, el banco central redujo la tasa al 15%. En términos interanuales (al mes de julio), el crédito interno neto nominal creció un 29%, con incrementos del 22% del crédito privado y del 54% al sector público. En promedio anual, las tasas pasivas (5,8%) y activas (18,1%) fueron similares a las de 2018, si bien estas últimas registraron alzas (22%) durante el cuarto trimestre. Cabe subrayar un incremento del coeficiente de morosidad de los

préstamos al 7% (frente a un 2% en 2018), lo que refleja un deterioro acrecentado de la cartera crediticia del sistema bancario.

La depreciación interanual de la gourde respecto del dólar al cierre del año fiscal en septiembre fue del 34%, con una depreciación promedio mensual del 2,5%, máximos en febrero (5,2%) y junio (4,7%), y cierta desaceleración a partir del cuarto trimestre (0,2%). Las ventas netas de dólares del banco central ascendieron a 163 millones de dólares (frente a 82 millones de dólares en 2018), lo que contribuyó a una pérdida de 31 millones de dólares de las reservas internacionales netas, que al cierre de septiembre ascendían a 742 millones de dólares (frente a 774 millones de dólares en 2018). Esta reducción moderada del monto de reservas también se explica por la recepción de donaciones por 139 millones de dólares, principalmente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (46%) y el Banco Mundial (39%).

Las importaciones de bienes disminuyeron un 3%, mientras que las exportaciones se expandieron un 15%. Los ingresos por remesas (3.300 millones de dólares) mostraron cierta desaceleración (7%) en comparación con 2018 (19%). La baja de las importaciones tuvo como principales determinantes la reducción de la demanda global de la economía y el descenso de precios internacionales en ciertos productos clave, como el petróleo (10%). El déficit de la balanza comercial (3.124 millones de dólares) se redujo un 8% respecto de 2018. El repunte de las exportaciones se originó sobre todo en las maquiladoras de prendas de vestir, que crecieron un 15% en valor y un 23% en volumen. En oposición, ciertos productos locales representativos, como los aceites esenciales, decrecieron más del 30%.

El indicador de coyuntura de la actividad económica (ICAE) reportó al tercer trimestre (abril-junio de 2019) una contracción del 0,2%, propiciada por los sectores primario (-1,7%) y secundario (-0,5%). Es de esperar que esa tendencia se haya recrudecido en el cuarto trimestre, acompañada de un franco deterioro en los sectores de servicios. En el caso del sector agrícola las condiciones empeoraron —con una baja de la producción de cerca del 12%— por problemas de sequía durante el primer semestre.

Los pronósticos de inflación interanual a diciembre de 2019 consideran una variación superior al 20%, asociada no solo a la transmisión de los efectos de la depreciación cambiaria, sino también a desabastecimientos recurrentes en la oferta interna de productos agropecuarios.

Las autoridades promulgaron en noviembre los ajustes a los salarios mínimos, por lo que su incidencia será sobre el año fiscal en curso (2019/20), iniciado en octubre. El incremento fue del 19% para la industria maquiladora (de 420 gourdes a 500 gourdes por jornada laboral). Sin embargo, cabe subrayar que, dada la depreciación cambiaria, estas remuneraciones expresadas en dólares (5,70 dólares y 5,37 dólares, respectivamente) significan una reducción del 6%.

La ocupación en la industria maquiladora de exportación creció un 10,6% (de 51.669 ocupados en agosto de 2018 a 57.153 ocupados en agosto de 2019) y este probablemente será un caso de

Haití: principales indicadores económicos, 2017-2019^a

	2017	2018	2019 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	1,2	1,5	-0,7
Producto interno bruto por habitante	-0,1	0,2	-1,9
Precios al consumidor	13,3	16,5	19,5 ^b
Dinero (M1)	16,6	22,3	12,8 ^b
Relación de precios del intercambio ^c	0,6	-4,7	-1,0
	Porcentaje promedio anual		
Resultado global del gobierno central / PIB	0,4	-2,7	...
Tasa de interés pasiva nominal ^d	4,5	4,9	6,0 ^e
Tasa de interés activa nominal ^f	18,0	17,7	18,3 ^e
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	1 558	1 780	1 691
Importaciones de bienes y servicios	4 690	5 672	5 354
Balanza de cuenta corriente	-246	-373	-102
Balanzas de capital y financiera ^g	273	322	-73
Balanza global	27	-51	-175

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de agosto.

c/ División de Desarrollo Económico. Cálculos propios. Balance Preliminar 2019.

d/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de depósitos.

e/ Datos al mes de septiembre.

f/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

g/ Incluye errores y omisiones.

excepción. Para los demás sectores de actividad es de esperar que los resultados en materia de empleo, remuneraciones y ganancias sean sobre todo de corte negativo y con afectaciones en sectores como el turismo (una reducción del 42% del número total de visitantes al país), otras actividades formales de servicios (comercio al por mayor y al por menor, transporte y otros) y actividades informales.

Las perspectivas económicas de la CEPAL para Haití en 2020 (0,3%) estarán supeditadas al desenlace de la situación actual de incertidumbre sociopolítica, así como a la concreción de los nuevos programas que las autoridades haitianas logren establecer con organismos internacionales bilaterales y multilaterales para la obtención de recursos financieros. El agravamiento de las condiciones de inseguridad alimentaria durante 2019 —cerca de un tercio de la población (3,7 millones de personas) requiere ayuda alimentaria urgente— constituye un gran reto en materia de políticas públicas, de la mano de otras asignaturas estructurales pendientes, tanto económicas como sociales.